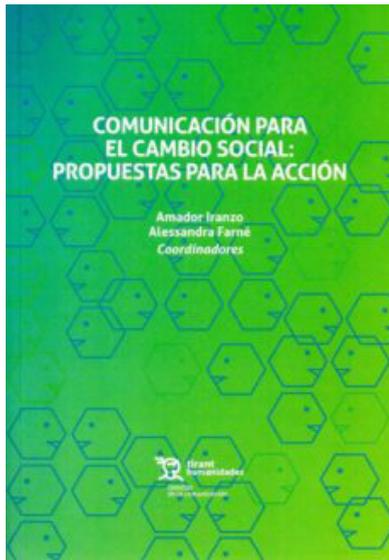


Reseña/Review (Iranzo, Amador y Farné, Alessandra (Coord.), “Comunicación para el cambio social: Propuestas para la acción”, Tirant lo Blanch, ISBN: 978-84-17706-10-4, 259 págs., 2019)



En noviembre de 2019, Lafede.cat (*Organitzacions per a la justícia global*), una red de ciento diecisiete entidades que trabajan para promover la justicia social, la igualdad, los derechos humanos y la paz, anunciaba su nueva campaña con motivo de su treinta aniversario: ‘No sirve de nada, si no es la Justicia global’. Al mismo tiempo, *Crític*, medio de comunicación cooperativo catalán, ponía en marcha un nuevo número de su revista en papel bajo el título *Justicia global* con el objetivo de «abordar los conflictos Norte-Sur en aspectos como la desigualdad socio-económica, el feminismo o el medio ambiente» (*Crític*, 2019, párr. 1). Ese mismo año, *La Marea* lanzaba *Climática*, un medio de comunicación especializado para contar y narrar sobre la emergencia medioambiental. Son algunos ejemplos que denotan los nuevos enfoques comunicativos y mediáticos a través del desarrollo de narrativas creativas, articuladoras, críticas, educativas y movilizadoras. Todo ello con el propósito de posibilitar la construcción de sociedades más justas (Barranquero, 2019).

Desde esta perspectiva, *Comunicación para el cambio social: Propuestas para la acción* brinda una mirada global, internacional e interseccional al campo de estudio de la comunicación para el cambio social, a través del reconocimiento de prácticas y modelos teóricos comunicativos en pro del empoderamiento ciudadano, el activismo, la no discriminación, la igualdad y la justicia social. Los once capítulos que componen este libro colectivo ofrecen una visión alternativa de la comunicación (Nos Aldás, 2019), en positivo, que posibilite la transformación de estruc-

turas y discursos violentos. De esta forma, el texto realizando un recorrido por distintos escenarios y contextos de América Latina, Europa, África y Turquía. Este monográfico permite poner en el foco de la discusión y el análisis a todos aquellos actores sociales (desde el tercer sector, los movimientos sociales, el periodismo, etc.) que están emprendiendo acciones comunicativas innovadoras para la construcción de culturas de paz. Se supera, así, una visión occidentalista y eurocéntrica que ha caracterizado a gran parte de la literatura académica en los últimos tiempos. Tal y comentan Yolanda Polo y Montse Santolino, autoras del prólogo: «libros como este contribuyen a allanar el camino hacia esos otros mundos posibles» (p. 17).

Así pues, desde una perspectiva teórica, pero a la vez práctica, Eloísa Nos Aldás (en el segundo capítulo) y Thomas Tufte (en el tercero), dos referentes académicos en el ámbito de la comunicación para el cambio social, comienzan a ahondar en esas realidades ya en construcción. Desde un enfoque ‘irenológico’, Eloísa Nos retoma las bases de la comunicación para la paz con el propósito de resaltar aquellos discursos, procesos e iniciativas comunicativas de incidencia política, cultural y educativa (con criterios de justicia social) que permiten reforzar y configurar una sociedad civil global capaz de subvertir situaciones de violencia estructural y cultural en el corto y largo plazo -desde lo local a lo global-. Por su parte, Thomas Tufte, desde la teoría de los movimientos sociales y el concepto de «ciudadanía activista» (p. 49), aborda las protestas sociales que tuvieron lugar en Turquía durante el año 2013. Propone, además, un modelo analítico basado en la dramaturgia al entender los movimientos sociales como una narración: a través de sus avances y retrocesos, sus interconexiones, sus dinámicas y sus tensiones, más allá de una visión estática y espontánea de las protestas ciudadanas.

Los ocho capítulos que continúan reflejan una variada gama de casos de estudio que proporcionan una visión plural e internacional al campo de estudio de la comunicación para el cambio social. Con una mirada hacia América Latina, encontramos los capítulos cuatro, cinco y ocho. En el primero de ellos, a través de un análisis retrospectivo, Ayleen Cabas-Mijares, Nadia Martínez-Carrillo y Cristina Mislán recogen el concepto de ‘medios radicales’ propuesto por Downing (2001) para analizar las estrategias de resistencia indígena impulsadas por el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras en redes sociales y radios comunitarias, tras el asesinato de la activista Berta Cáceres en 2016. Seguidamente,

Pamela Flores y Nancy Regina Gómez proponen indagar en el análisis de testimonios a través de un estudio con jóvenes universitarios, tras el visionado de dos proyectos audiovisuales que relatan el sufrimiento de niños colombianos afectados por el conflicto armado: *Pequeñas voces* y *Las niñas de la guerra*. Todo ello con el objetivo de discernir las posibles «respuestas responsables» (p. 89) que se pueden generar en casos de opresión, desde el afecto, superando el paradigma del reconocimiento de la otredad. Por último, retomando el caso colombiano, Crawford Tirado y Joseph L. Crawford Visbal ponen el foco de atención en la serie transmedia #NoMasViolencia desde una doble perspectiva: el contenido y los receptores (los que escuchan). Este capítulo analiza testimonios de jóvenes colombianos y peruanos para comprender qué características narrativas pueden conducir hacia la construcción de una memoria histórica y colectiva a partir del proceso de paz firmado en 2016, a la vez que posibilite la participación ciudadana en un país afectado por la violencia.

Junto a los capítulos anteriores, donde los análisis testimoniales tienen un importante papel en la construcción de narrativas transformadoras, se abre paso a la primera persona (un aspecto poco valorado en la investigación académica) en el capítulo de Elisa García-Mingo. Su utilización permite adentrarnos en los dilemas éticos del uso del testimonio desde el ámbito periodístico, en este caso analizando dos proyectos mediáticos de la República Democrática del Congo. Esta investigación repasa en casos periodísticos pacíficos de éxito en la utilización del testimonio para narrar crímenes sexuales contra las mujeres: posibilitando la transformación de las violencias y no a través de relatos revictimizantes. Este tipo de investigaciones ponen en valor buenas prácticas periodísticas (Giró, 2006), superando una concepción negativa y catastrófica de las esferas mediáticas.

Encontramos, además, otros casos de estudios que involucran a organizaciones del tercer sector. Es el caso del capítulo firmado por Jorge Salhani y Raquel Cabral, donde se analizan distintas ONG españolas desde el concepto *peace media* (p. 182) y el escrito por Carla Cerqueira y Sónia Lamy al abordar los desafíos comunicativos pendientes en el tercer sector portugués en busca de relatos transformadores. Por otro lado, el capítulo siete, realizado por Rafael Ventura, Mar Guerrero Pico y María José Establés, se ocupa del estudio de acciones reivindicativas en Internet impulsadas por activistas fan lesbianas y bisexuales para transformar los relatos estereotipados y trágicos de personajes LBTBQ+ en televisión. Por último, cerrando este monográfico, encontramos el estudio llevado a cabo por Inês Amaral, Ana Isabel Paiva y Filipa Filipe en el que se analizan las representaciones de las mujeres en los discursos de nueve revistas científicas.

Este recorrido realizado por el libro editado por Amador Iranzo y Alessandra Farné da cuenta de los avances narrativos que se están llevando a cabo desde diferentes contextos y escenarios. Se abren, así, nuevas líneas de investigación y oportunidades para seguir construyendo una comunicación que posibilite el entendimiento social y personal a través de relatos inclusivos. En un momento donde los discursos del odio proliferan en el ámbito online, cuando se criminaliza a ciertos colectivos sociales y los discursos de extrema derecha ganan fuerza, es necesario recurrir a las propuestas comunicativas de cambio social (tanto desde el plano analítico como práctico) para visibilizar y analizar qué otra comunicación es ya posible, con una mirada optimista y esperanzadora. En definitiva, un libro orientado hacia la transformación social que abre paso a nuevas realidades.

Referencias

- Barranquero Carretero, A. (2019). El Periodismo Social como área de especialización, perspectiva de reforma y cultura profesional. Una revisión de conceptos y debates. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25(2), 657-676. <https://doi.org/10.5209/esmp.64794>
- Crític (4 noviembre de 2019). *Justícia global. Així és la nova revista en paper de Crític*. Crític. <https://www.elcritic.cat/sobre-critic/novetats/justicia-globa-aixi-sera-el-6e-dossier-critic-39627>
- Downing, J. (2001). *Radical media: Rebellious communication and social movements*. Sage.
- Giró, X. (2006). Los medios y la cobertura de la violencia. En PNUD (ed.): *Aportes para la convivencia y la seguridad ciudadana* (pp. 187-205). PNUD.
- Lafede.cat (19 noviembre de 2019). *No serveix de res si no és Justícia global* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=xI3PJFmSJJi&ab_channel=Lafede_cat
- Nos Aldás, E. (2019). *Comunicación transgresora de cambio social*. Universitat Jaume I.

Tamer Al Najjar Trujillo
Universitat Jaume I (España)

E-mail: alnajjar@uji.es; <https://orcid.org/0000-0002-4113-4502>